

**Un libro necesario en la microficción peruana.**  
***Sueños de un índigo*, de Jomar Cristóbal**  
**(Lima: Micrópolis, 2016)**

*César Klauer*

En este libro publicado por Micrópolis, Jomar Cristóbal nos propone un viaje fascinante a través de los sueños y divide su propuesta en siete secciones con título propio, precedidas de textos de un formato original y refrescante en el microrrelato peruano.

Siendo que los mensajes deben ser puestos en palabras, Cristóbal se esmera en usar solo las necesarias para luego pulirlas hasta darles un brillo especial que, al ser leídas en conjunto, perduran en los ojos del lector. Así, podemos rescatar, a manera de ejemplo, el microrrelato «Sufrimiento», que aparece en la sección Alucinaciones Supremas:

**SUFRIMIENTO**

—Si Dios sabía que me iban a condenar, ¿por qué me creó? —pensaba Jesús mientras lo estaban clavando.

Con una economía de palabras precisa, Jomar nos plantea interrogantes básicas: ¿por qué nos pasa lo nos pasa?, ¿Si todo es un plan maestro del creador, por qué sufre tanto el mundo? Y yendo aún más adentro en la interpretación, ¿Por qué dios hizo el mundo así?, ¿Está Dios jugando un juego macabro con sus hijos? Jomar usa con maestría el microrrelato para mover el aviso de nuestra consciencia y hacernos pensar.

Otra de las características que llama la atención es el uso del pie de página, técnica narrativa posmoderna poco o casi nada usada en la microficción, pero sí aplicada extensamente por autores como David Foster Wallace («La Broma Infinita») y Junot Díaz («La maravillosa vida breve de Oscar Wao»). Según el crítico norteamericano Jeff Sommers, el poder del pie de página se deriva de su naturaleza disruptiva, «un pie de página o nota al final te arrastra fuera de tu trance y te obliga a romper la conexión; esencialmente, rompe la cuarta pared»<sup>1</sup>.

Jomar usa esta técnica en cada texto que precede a inicio de una sección de su libro y la combina con un aprovechamiento del título que completa una propuesta textual y que al mismo tiempo abre varios niveles de narración e interpretación. En, por ejemplo:

---

<sup>1</sup> Jeff Sommers. *Consider the Footnote: Why Don't More Authors Use This Powerful Tool?* Disponible en: <http://bit.ly/2kGdW1P>. Accesible el 22/12/2016.

## EL NIÑO ÍNDIGO QUE CRECIÓ EN EL OLIMPO (7)

No tuvo sueño jamás.

(7) Tampoco derecho de vivir por usar soldaditos de plástico en el inconsciente de los hombres, le susurró a Hipnos y se fue.

El pie de página inicia con un negativo: Tampoco. Esto significaría que la línea anterior, el título, es una negación; pero no es así, ya que el pie de página se refiere al texto mismo del cuerpo del cuento. Este es un ejemplo de la forma en que Jomar juega con los textos y reta al lector a re-leer y encontrar los significados.

Desamor Acuático cierra el libro. Es una micronovela de amor en cuatro capítulos. Tomando como guía la obra de Christopher Booker, «Los siete argumentos básicos: Porqué contamos historias» (2004)<sup>2</sup>, esta micro novela encaja en la categoría de tragedia: un protagonista o héroe es abatido por un evento desafortunado y evoca en el lector sentimientos de pena por el personaje, quien es fundamentalmente «bueno». Siempre siguiendo a Booker, identificamos que el primer capítulo constituye la etapa de anticipación, es decir, un adelanto o introducción de lo que va a pasar: «Trataron de ahogar el amor que tenían proyectado»; luego los capítulos II y III son la etapa de frustración: «[...]»

---

<sup>2</sup> Christopher Booker. *The seven basic plots: Why we tell stories*. New York: Bloomsbury, 2014.

no sabía cómo decirle que mi cuerpo flotaba inerte [...]], y finalmente el capítulo IV es el clímax y resolución de la historia: «Después de la inundación del barco, las aguas mansas llegaron a ser paz».

Cristóbal demuestra una gran habilidad para, en pocos párrafos, delinear una historia de amor completa, con sus altibajos y problemas. Puede ser también interpretada como una metáfora de los amores con un destino inevitable.

*Sueños de un Índigo* es un libro necesario y ejemplar en el panorama de la microficción peruana: Resuelve los problemas narrativos de los microficcionalistas de forma brillante, es decir, hace buen uso económico de las palabras con el propósito de contar historias. Pero no solo eso, sino que además logra ponernos al frente textos de valor narrativo y con el poder de provocar la reflexión. Su atrevimiento al usar pies de página para darle amplitud y variedad de niveles a sus textos es un gran aporte al género. La micronovela final cierra con broche de oro la colección y nos deja en los ojos un sabor de esperanza y la seguridad de que Jomar Cristóbal aún tiene mucho más por darnos en el género de la microficción.